

Directivas para Salvaguardar las Comunidades Misioneras

Las comunidades misioneras existen cuando participamos en la misión de reconciliación de Dios más allá de las paredes de la iglesia a través de la relación y el culto. – Equipo de Amplificación de la Misión, octubre de 2016.

Por definición, las Comunidades Misioneras funcionan de una manera única, no tradicional. Por lo tanto, la salvaguarda de estas comunidades para asegurar ambientes saludables y seguros para todos los participantes, requerirá de enfoques únicos.

Estas directivas son un suplemento para las Políticas de Protección de los Niños y Jóvenes del Abuso; las Políticas de Prohibición a la Explotación Sexual; y las Políticas Preventivas sobre el Acoso Sexual en el Trabajo, ya instrumentadas por la Diócesis Episcopal de Texas. Nada en estas nuevas políticas, debe ser interpretado como una anulación o negación de las políticas ya establecidas. Más bien, aquí la intención es ofrecer una clarificación contextual para las Comunidades Misioneras.

Liderazgo:

Los líderes designados de las Comunidades Misioneras, sean laicos u ordenados, son responsables de establecer y fomentar ambientes de salud, seguridad y cuidado mutuo en sus Comunidades Misioneras. Esta responsabilidad incluye asegurar que todos los líderes sean previamente chequeados y entrenados, obteniendo la Certificación en SGC, SGP-E, y para los empleados, SGP-H. Como en el marco tradicional, todas las certificaciones se logran a través del SRS (Safeguarding Records System). Esto incluye a todos los miembros de los equipos de liderazgo establecidos y los líderes de los grupos pequeños. El proceso de certificación debe realizarse a través del “Safeguarding Records Administrator (SRA)” de la “parroquia de origen,” hasta que la comunidad misionera adquiera su propia SRA.

Niños y Jóvenes:

Los niños y los jóvenes suelen ser participantes activos en las Comunidades Misioneras, están presentes junto a adultos para reuniones, comidas, etc. Para asegurar ambientes seguros para ellos, los líderes adultos necesitan estar certificados en SGC. Cuando se asigna una responsabilidad específica para niños y jóvenes a personas particulares (esto es, trabajadores de guardería remunerados o voluntarios), estas personas deben estar certificadas en SGC y la regla de los dos adultos debe ser instrumentada siempre.

Variaciones:

Debido a la singularidad de las Comunidades Misioneras, los líderes deben comunicarse con la Reverenda Canon Carol Petty para determinar cuáles serían las mejores prácticas en un contexto en particular.



Octubre, 2016